

ARA MALIKIAN VIOLINIISTA

“Es muy bonito poder seguir tocando para varias generaciones”

d2

El músico armenio vuelve hoy a visitar el Navarra Arena, en una gira en formato de dúo. Han pasado 10 meses de su último concierto en Pamplona y 25 años de su victoria en el concurso Pablo Sarasate, que le descubrió España



Una imagen promocional de Ara Malikian.

SANTIECHEVERRÍA
Pamplona

Ara Malikian, el violinista que ganó hace 25 años el extinto certamen Pablo Sarasate, vuelve a una tierra a la que admira con la vito-la de gran estrella mundial de la música en plena pandemia. Sus visitas a Navarra se cuentan por triunfos absolutos. En diciembre de 2019 presentó *Royal Garage*, un álbum doble en el que por primera vez cantaba en un tema compuesto por él mismo. Como otros músicos ha sabido adaptarse a la pandemia y esta gira la ha concebido en formato de dúo, acompañado por el reconocido pianista cubano León Melón Lewis. Van a ofrecer un repertorio que mezcla el clásico con temas modernos pero con arreglos marca de la casa, con piano y violín desbocados en su transmisión de alma y emoción. Muchas son versiones de temas “impensables” para un violinista al uso. Conociendo la heterodoxia de Ara no podía ser de otra manera. El armenio también presentará una buena colección de composiciones propias además de otras nuevas que nacieron inspiradas en el confinamiento.

¿Manteniendo el ánimo en los tiempos extraños?

Yo estoy bien de ánimo. Toda mi familia está bien de salud. Eso es lo que importa. Pero estoy muy preocupado por todo lo que está viviendo el planeta y por lo que está sucediendo con las artes escénicas. La mayoría de mis compañeros están muy parados, sin poder trabajar, sin futuro cercano porque está todo en el aire. Así que me siento muy afortunado porque en los meses de verano he estado de gira y he podido tocar. **Unos conciertos o que han sido diferentes...**

Me han aportado cosas que no las había vivido antes. He sentido aún más la cercanía con el público y son conciertos más emotivos y solidarios. Al público le cuesta ir pero una vez que está ahí quiere disfrutar de la música intensamente. Eso es muy bonito.

En esta ocasión viene en dúo a piano y violín...

Me acompaña Iván Melón Lewis. Le conozco desde hace mucho tiempo y el último año ya estaba tocando en la banda que me acompaña. Cuando surgió esta posibilidad de tocar en lugares con aforo más reducido decidimos girar en dúo para ofrecer un formato más íntimo. Violín y piano compaginan y se complementan muy bien. Hay mucho repertorio para ambos. Melón es un instrumentista buenísimo y nos entendemos a la perfección. Tenemos el mismo concepto de la música. Igual que yo, ha tenido una base clásica y a partir de ahí ha hecho lo que quería.

Almas gemelas en el escenario... Eso sin duda se refleja. Vamos a tocar composiciones nuestras, música moderna de muchas cul-

turas y estilos. Va a ser como un auténtico viaje musical. Melón lleva el ritmo en la sangre y hay que aprovecharse de esto. Él no sólo aporta lo cubano. Borda a la perfección lo clásico.

Vuelve a Navarra cuando cumple el 25 aniversario de haber ganado el concurso internacional de violín Pablo Sarasate.

Siento muchísima emoción. Fue en Pamplona, y desde Pamplona, donde descubrí España y por supuesto Navarra. Me enamoré del país y decidí quedarme aquí. Posiblemente ha sido la mejor decisión de toda mi vida. Dejé todo, mi piso en Alemania o mi vida en Londres, para venir aquí y encontrar la felicidad. Volver a Navarra siempre es una emoción especial tanto por los recuerdos como por el cariño tan grande que recibo por parte del público, que ha ido en aumento en estos 25 años. Es maravilloso, algo que hay que cuidar, un tesoro. Hay personas que eran niños de 10 años cuando gané el concurso y ahora se acercan en el concierto y me dicen que me han seguido durante 25. Es muy bonito poder seguir tocando para varias generaciones, algo que quiero seguir cuidando al máximo para que dure por lo menos

EN FRASES

"El público antes quería disfrutar y ahora se ha atrevido a venir. Salir de casa es un riesgo. Así que siento la responsabilidad de darlo todo"

"Es muy fuerte desde mi posición ver ese paisaje de ojos. Antes veía sonrisas y ahora sólo veo ojos"

"Creo que esta pandemia va a ser una oportunidad para el aprendizaje, para cuidarnos más, para cuidar a nuestro planeta"

otros 25 años más.

¿Habrá algún tema de Sarasate en el concierto?

Sarasate está siempre en mí. En mi formación, mi manera de ser, mi forma de tocar el violín... Para mí dentro de un violín está siempre el alma de Sarasate. Toque o no uno de sus temas, siempre va a estar ahí.

¿Cuál es el secreto para convertirse en el 'violínista de Hamelín'?

No tengo una estrategia con la que me comporto deliberadamente. Simplemente surge. Cuando miro el patio de butacas veo de todo, personas de todas las edades y diferentes clases sociales disfrutando. Es maravilloso. Me motiva mucho. Y me da mucho miedo que desaparezca porque quiero mantenerlo. Por eso cuando vuelvo a un sitio siempre pienso en dar algo más. Lo que has hecho no va a durar para siempre. Hay que crecer y mejorar, aportar algo nuevo, para mantener esa fidelidad del público.

¿Y en los conciertos de esta gira ha notado más tristeza en el público?

Triste está todo el planeta. Pero justamente durante los conciertos no veo a la gente más triste.

Posiblemente tratan de olvidar lo que estamos viviendo, intentan hacer un paréntesis. Es posible que les sirva como lugar de meditación. No se van a levantar para bailar o moverse, por eso en esa perspectiva de encuentro personal son más intensos. La música les entra de otra manera. Creo que los 40 conciertos que hemos hecho desde julio han sido los más emocionantes de toda mi carrera.

¿Por qué tan emocionantes?

Por diferentes, solidarios... con una respuesta diferente del público que constatas que te pide algo. Antes querían disfrutar y ahora se han atrevido a venir. Salir de casa ya es un riesgo. Así que siento la responsabilidad de darlo todo. Creas una atmósfera diferente, aún más conmovedora.

¿En unas circunstancias así un músico se convierte en sanador de almas?

Puede parecer arrogante afirmarlo pero no lo siento así sólo para el público sino también para mí. El público se emociona mucho y yo también. Es muy fuerte desde mi posición ver ese paisaje de ojos. Antes veía sonrisas y ahora sólo veo ojos. Están todos con las mascarillas puestas y sus ojos cambian de tamaño y expresan. Me parece que estoy en otro planeta. Eso me ha inspirado mucho. Por eso este verano he creado muchos temas nuevos.

Uno de ellos es la Nana arrugada...

Lo toco al final de los conciertos. Para mí es desgarrador. En mi imaginación pienso es esa gente mayor que ha estado confinada muy sola. Que ha muerto sola. Y es una música para que les pueda acompañar (se corta su respiración, se emociona). Una nana para ellos (gran silencio).

¿Cuál es su sensación sobre el documental que ha hecho su esposa sobre su vida?

Todo empezó como algo personal, mío con mi pareja. Mi padre falleció y mi hermana me mandó 25 cajas con cosas de mi padre. Mi mujer, que estaba embarazada y descansando en casa, comenzó a videograbar ese encuentro con las cajas y los recuerdos. La verdad es que el camino que ha tenido el documental, con la gran acogida del público y todos los premios recibidos nos han sorprendido. La historia de mi padre, recogida desde su padre, y finalizando en mí, han sido las crónicas de viajes, guerras, paso de fronteras, vivencias muy emocionantes. Es la historia de mi familia que se ha vuelto una historia universal.

¿Nos queda esperanza para 2021?

A corto plazo nos atenaza la preocupación de cómo vamos a salir de esto, cómo vamos a sobrevivir el mundo de la cultura y las artes escénicas. Va a ser difícil. Pero a largo plazo no debe ser así. La cultura, el teatro y la música han sobrevivido a pandemias, terremotos, dictadores, a todo. Y seguirán existiendo más que nunca. La sociedad, todos nosotros, lo necesitamos. Y creo que esta pandemia va a ser una oportunidad para el aprendizaje, para cuidarnos más, para cuidar a nuestro planeta, para ser mejores personas después de todo lo que hemos vivido.

■ **Ara Malikian** Navarra Arena. 21.30 h. Mesas en pista, desde 45 €, casi agotadas. Gradas, 40 €.